

ALONSO DUPUY SAAVEDRA

VETERINARIO
c/Goya nº 16Sr. D. Miguel Delibes
- VALLADOLID -

Querido D. Miguel: Desde el pasado diciembre trato de encontrar un lugar en mi tiempo para expresarle mi más efusiva felicitación por el premio Cervantes, aunque si le soy sincero, en primer lugar me he demorado a propósito para no limitarme a la protocolaria felicitación de las muchas que habrá recibido y me imagino que con su habitual cortés y amabilidad estará contentando, con lo cual bastante trabajo añadido tendrá en sus habituales ocupaciones; en segundo lugar las fiestas de Navidad y Año Nuevo, para mí y mi familia son siempre viajeras, pues las pasamos entre Salamanca (donde vive mi mujer) y Badajoz (donde vive mi madre) me distraen bastante tiempo del ya tan escaso, así pues al llegarle esta tan fuera de lugar tal vez tenga la ventaja de encontrarle algo menos ocupado y en consecuencia serle menos gravoso a su preciado tiempo, no obstante le ruego me disculpe por este abuso de su amable cortés y perdone, una vez más, con la generosa tolerancia que le caracteriza, a este "perado incondicional".

Este pasado año con motivo de los tres acontecimientos vividos por usted, homenaje de su ciudad con aquella magnífica exposición sobre su vida y su obra, la Semana de Cine de Valladolid y ahora el premio Cervantes, con la atención informativa que los medios de comunicación le dedicaron, me han servido para conocerle aun más en su dimensión humana y esto me ha llevado a pensar lo poco prudente de mi "post data" en la carta que le envié en diciembre del 72, aludiendo a la no concesión entonces del referido premio, le ruego acepte mis disculpas si en algún momento heñó su sensibilidad, tómelo como una reacción

visceral de un ferviente admirador que llegado el ^{siguiente} año de diciembre se emocionó y alegró como uno más de la familia Delibes.

En las navidades del 92 en mi ya habitual estancia en Salamanca, y en mi acostumbrada visita a la tradicional librería Cervantes, compré el tomo de sus obras completas referido a sus relatos e impresiones de viajes, y que a "esas alturas" aún no había leído, me gustó mucho, sus experiencias USA del 1965, pues aquellas vivencias muy tan lejanas entonces para nosotros e incluso tan difíciles de comprender, leídas hoy, treinta años después, comprobamos estarlas viviendo día a día en nuestra España, me pareció tan interesante que en las fechas que lo leí, principios del pasado verano, decidí obsequiar a un sobrino Juan, estudiante de filología inglesa, con un ejemplar de su obra y yo, pues en aquellos días preparaba todos los trámites para marchar a aquel gran país con una beca para el curso 93-94 de la Universidad privada de Kalamazoo en el estado de Michigan, tras la lectura por mi sobrino, su primera impresión después de sus iniciales vivencias norteamericanas, fue "fíjate esto es exactamente como lo describe Delibes, me ha sido muy útil el libro".

He leído y releído varios de los muchos artículos que la prensa le dedicó con motivo del Cervantes y visto con atención el video de la exposición homenaje de "Su Valladolid", así como el que gravé del reportaje que Televisión Española le dedicó, son recuerdos muy gratos que guardo con cariño como todos mis libros de los que al menos alguno ya me gustaría tener firmado, con esa ilusión me eché al bolsillo su "Diario de un cazador" cuando el pasado abril fui a Valladolid a ver su exposición, pensé, tal vez te vea por allí acompañando a algún visitante amigo..., no obstante no pierdo la esperanza de saludarle personalmente algún día y tener

ese recuerdo tan personal, a mi me sería muy cómodo acercarme
unas variedades desde Salamanca pero para Vd. como para
cualquiera comprendo lo inadecuado de esas fechas, en fin confiamos
en el azar o mejor en el momento que Vd. dispusiere.

Respecto a la caza y a nuestra perdiz en esta temporada que
ahora finalizamos presto tengo que añadir a los negros augurios que se
cierren sobre nuestra común afición, me imagino que habrá seguido
"habiendo al viento", yo como principal novedad he tenido la gran
satisfacción de ver nacer en este año, la afición, a mi hijo varón,
mi trabajo me costó pues el chico estaba entre dos frentes, por un lado
la madre que aún no se acostumbró a la afición del marido, y por el
largo, pues hace ya veintim años que nos casamos, y por otro lado el
padre que anda desde los quince años con la escopeta al hombro y cumplirá
cuarenta y ocho dentro de unos días; el chaval, aunque tarde - ya tiene
dieciocho años - parece que le ha prendido bien, ya cobró sus
primeras perdices, liebres y conejos, no olvidaré, como tampoco él, su
primera perdiz abatida a mi lado, tenía que ver con que unión
la besó antes de volgarseta, a la memoria se me agolperon tantos
recuerdos de mis primeras piezas... así como cuando con relato
en su libro "La Caza Menor", los inicia cineséticos de su amigo
Santiago Manuel empujado por su suegro y este caudencundia siempre
en ese tuya o mía de la pieza "dificultable"... y eso entre suegro
y yerno, ¡que le voy a contar a estas alturas entre padre e hijo!
cuando Vd. me aventaja por "joleada" de varones con un 5 a 1...
Como última novedad este año por aquí ha sido de muchas liebres,
el 13 de Enero cazando yo solo en mano maté cuatro que

me dieron un poco disgusto por ser las cuatro hembras y
tres preñadas.....

Do y fin a este escrito y le deseo fervientemente un
año plétorico de paz y salud y que en él tenga la
necesidad de escribir y reanuda la chuspa que precisa para
obsequiarnos con un nuevo libro, con un fuerte abrazo
de su amigo

